**EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO**

1. **MOTIVACIÓN**

El Matrimonio fue instituido por Dios cuando creó al hombre y a la mujer. Jesucristo lo elevó a la dignidad de sacramento; un sacramento que da a los esposos una gracia especial para ser fieles uno al otro y santificarse en la vida matrimonial y familiar, ya que el matrimonio cristiano es una auténtica vocación sobrenatural.

1. **FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA. Rut 1, 16 - 17**

“No insistas más en que te deje, alejándome de ti; donde tu vayas iré yo; donde tu vivas, viviré yo; tu pueblo será mi pueblo. Y tu Dios será mi Dios; donde tu mueras, yo moriré, y allí quiero ser enterrada. Que Dios me castigue si algo, fuera de la muerte, me separe de ti” *Palabra de Dios.*

Lecturas sugeridas para enriquecer el tema:

Introducción

Ruth 16 – 17; San Mateo 22, 34 – 40; San Marcos 12, 28 – 34; San

Lucas 10, 25 28; San Marcos 10, 1 – 12

Sacramentos

Gn 1, 27 – 27; Ap. 19, 7 – 9; 1ª. Corintios 7, 39; Ef. 5, 31 – 32;

San Mateo19, 1 -12; San Mateo 5, 27 – 28; San Juan 8, 1 -11

San Lucas 8, 2, San Juan 11, 5; San Marcos 21, 43; San Juan 8, 10;

San Lucas 7, 36 -50; 1ª.Timoteo 2 ,13 – 15 y 5, 3 – 16

Sobre el Amor

San Mateo 7, 13 -14; San Lucas 13, 24; Salmo 1; Efesios 5, 25 – 27;

San Lucas 7, 36 50; San Juan 20, 11 - 18

Sobre el Matrimonio

Génesis 2, 24; San Marcos 10, 2 – 9; San Mateo 5, 32; 1ª. Corintios 7;

Efesio5, 22 – 33; 1ª. Pedro 3, 7

Sobre el Matrimonio como símbolo de unión con Cristo

Os 1 -3; Is 54, 62; Jr 2, 3 – 31; Ez 16, 62 y 23; San Juan 3, 29; 2ª.

Corintios 11, 2; Apocalipsis 21, 2 -9; 22, 1; San Juan 2, 1-12

1. **FUNDAMENTACIÓN DOCTRINAL**

El matrimonio religioso se establece con el consentimiento libre de cada uno de los dos contrayentes manifestado ante el representante de la Iglesia.

El Matrimonio por su naturaleza está ordenado a la generación y la educación de los hijos, al amor y ayuda entre los esposos y a su santificación personal.

“Los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que significan y participan del misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia (Efesios 5: 32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de los hijos, y por eso poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida (1 Corintios, 7: 7)” – Vaticano II, Constitución Dogmática sobre La Iglesia, No. 11.

¿Para qué nos casamos?

Para tener plena conciencia de la decisión de contraer matrimonio.

Para vivir una experiencia auténtica de cercanía a Jesucristo para desear recibir su sacramento por fe y no por requisito o tradición

Para conocer el significado de los sacramentos y descubrir su riqueza para beneficio de la vida matrimonial, reconociendo que será un signo visible y sensible de la vivencia del sacramento

Para conocer, comprender y valorar las gracias del Sacramento del Matrimonio

Para conocer que la libertad, fidelidad, fecundidad e indisolubilidad son los pilares para formar un matrimonio sólido

EL MATRIMONIO SACRAMENTO

Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de Fe de los cristianos.

Hay aquí una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual (S. Tomás de Aquino)

Cada sacramento particular tiene su lugar vital En este organismo, la Eucaristía ocupa un lugar único, en cuanto sacramentoum entre los sacramentos

“Todos los otros sacramentos están ordenados a éste como a su fin" (S. Tomás de Aquino. Suma Teológica)

Cuando la Iglesia define el matrimonio como sacramento quiere expresar con ello que el SÍ que se dan dos personas, una a otra, tiene algo que ver con Dios.

LAS GRACIAS DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

La Iglesia consagra el matrimonio, lo santifica, lo completa mediante la consagración y lo pone bajo la bendición de Dios. A través de ello comunica a los cónyuges la esperanza de que su unión matrimonial permanecerá inquebrantable e invulnerable.

La gracia de la Santificación, que nos hace capaces de creer en Dios, esperar en Él y amarlo. Es decir, nos da la capacidad de vivir las virtudes teologales (fe, esperanza, caridad), dentro del sacramento del matrimonio. Como valor agregado está el testimonio, pues tienen el don de contagiar su amor. La forma de amarse se transmite a los demás y nace el deseo de otros a imitarles o buscar la fuente que los hace ser como son.

La gracia de la Elevación, consiste en el amor y el apoyo que debe existir en cada pareja para salir adelante en las dificultades y crisis. Esto significa que cada uno pondrá al cónyuge por encima de los acontecimientos. El don de elevarse les ayuda a saber con seguridad que, los dos juntos, amándose, son capaces de superarlo todo, donde probablemente otros matrimonios se romperían.

La gracia de la Fecundidad, en la cual la pareja tiene el don de dar vida especialmente como padres. Pero no consiste sólo en la capacidad de procrear una familia sino también de dar frutos en los distintos ambientes en que se desarrolla cada cónyuge, pues su propio amor es dador de vida a aquellos que los rodean.

La gracia de la Sanación, que es sin duda la gracia más importante, pues consiste fundamentalmente en el perdón que sana heridas, entendiendo que sanar no es encontrar quién tiene la razón y quien no, sino en reconocer los errores propios y buscar la reparación a través del discúlpame y el perdóname.

Marido y mujer gozan de la misma dignidad, con derechos y obligaciones derivados de su origen y del mismo amor que se tienen

Esperan del otro amor absoluto, comprensión total y fidelidad suma, y le cargan con esa exigencia.

Pero lo absoluto sólo lo puede regalar Dios. Si espero algo absoluto de una persona sufriré un desengaño continuo, pues constataré que su amor está siempre limitado por sus cambios de humor, sus proyecciones o su propia historia vital vulnerada.

Para mí nunca es suficiente lo que el otro me da.

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO, SIGNO VISIBLE Y SENSIBLE DEL AMOR DE DIOS

Dios ha creado al ser humano, hombre y mujer. Están creados el uno para el otro y son imagen de Dios mismo . El matrimonio corresponde a la voluntad del Creador.

San Pablo nos presenta un modelo de vivencia matrimonial al poner como ejemplo la figura de Cristo – Iglesia relacionado con esposo – esposa (Efesios 5, 22-30)

Hacer del amor la norma de la vida

Entrega y sacrificio

Ser luz y testimonio para otros

Ser iguales en el servicio y respeto mutuo

Ser complementarios

Ser fecundos

Llamados a participar responsablemente de la Creación

Estar dispuestos a dar la vida por el otro

LOS PILARES DEL MATRIMONIO

Si el amor de los cónyuges remite al amor de Dios, nunca se tornará aburrido.

Muchos conyugues sufren porque el amor se hace tan cotidiano que la fortaleza del mismo se esfuma cada vez más. Se conoce realmente al otro. El amor ya no es algo encantador, ya no hechiza.

Pero si el amor remite siempre al misterio del amor divino, nunca toca fondo.

El cuerpo del otro puedo conocerlo en cualquier momento; pero cuando me remite al misterio del amor de Dios. Cuando atisbo a la vista de tu cuerpo la mirada amorosa, divina, entonces el amor permanece vivo y participa en la infinitud y eternidad divinas. Entonces interpreto el amor del otro siempre como un regalo y yo viviré también mi amor como misterio pues en él se palpa el misterio infinito de Dios.

Otro texto importante para el desarrollo de la teología eclesiástica del matrimonio es Ef. 5, 2I - 33. Aquí el matrimonio es comparado con la relación entre Cristo y la Iglesia. Hombre y mujer tienen que amarse el uno al otro como Cristo ama a la Iglesia.

EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO

"Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia" Ef. 5, 28

La Carta a los Efesios refiere la palabra que Jesús cita en su declaración sobre el matrimonio a la relación entre Cristo y la Iglesia: “Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Es este un gran misterio; y yo lo refiero a Cristo y a la iglesia” Ef. 5, 3I – 32

EI matrimonio, es por tanto, sacramento de Ia vida cotidiana

El matrimonio es, pues, no sólo signo de la unidad entre Dios y el hombre, sino entre Cristo y la lglesia.

En latín figura aquí - por misterio - la palabra sacramentum.

De ahí que la Iglesia católica siempre haya recurrido a este pasaje para explicar su visión del matrimonio como sacramento. Pero no se trata sólo de la palabra. Lo decisivo aquí es que el amor matrimonial entre hombre y mujer ilustra el amor de Cristo a su Iglesia. En la medida en que marido y mujer se aman, experimentan cómo Cristo los ama.

1. **CELEBRACIÓN. Oración**

Padre Celestial, a través de la intercesión de la Sagrada Familia,

ayúdanos a valorar el don del matrimonio

que refleja el amor de Cristo por la Iglesia,

donde el amor del esposo y la esposa los une perfectamente

y coopera en tu plan de crear nueva vida a tu imagen.

Ayúdanos a apoyar a hombres y mujeres en su vocación de matrimonio,

especialmente en tiempos difíciles cuando pueden unir sus sufrimientos a la Cruz.

Ayúdanos a mantener la institución del matrimonio en nuestra sociedad

como el lugar donde el amor se alimenta

y la vida familiar comienza.

Ayúdanos a reconocer que nuestro futuro depende de este amor

y tu amor providencial por nosotros. Amén.

1. **COMPROMISO**

* ¿Por qué crees que el matrimonio es verdadera imagen del amor de Cristo por su Iglesia?
* Con qué signos visibles en tu hogar harás que esto se haga realidad.